

Año de 1815. su marcha desde el Cocuy hácia Cúcuta, teniendo que atravesar una parte de la provincia de Tunja y toda la de Pamplona. El general García Rovira, que obtenia el mando de lo que se llamaba primer ejército de reserva, el cual sobre el papel debia constar de 4,000 hombres, salió del Socorro hasta la villa de Málaga con el designio de completar la destrucción de los fugitivos de Chire. Desde las primeras noticias de la aparición de las tropas reales en el Cocuy, el gobernador y capitán general de Pamplona, doctor Fernando Serrano, habia comunicado órdenes al general Urdaneta, para que á marchas redobladas viniera á contener la invasión de la provincia, que meditaba Calzada. Efectivamente, Urdaneta se movió con gran celeridad habiendo ántes recogido sus tropas que

tenia avanzadas hasta la ciudad de la Grita, y á largas jornadas marchó al encuentro de los realistas. Una columna de Tunja perseguia la retarguardia de Calzada y fué derrotada en Bolagula, despues de cuyo suceso el gobernador Palacios declaró que habian cesado los riesgos por la retirada de los enemigos, y disolvió la reunion de paisanage, con la que hizo mucho ruido sin que la patria consiguiera ventaja alguna.

La division de Calzada se avanzó rápidamente hácia Pamplona por el llano de Enciso, Concepcion de Servitá y el Cerrito. Llevaba 1.800 fusileros agueridos en la campaña de Venezuela, y alguna caballería montada en lo interior. Mas era tal la impericia de los oficiales republicanos que despues de quince dias aun ignoraban la verdadera

Año de 1815. fuerza de la division enemiga, que suponian en el estado mas lamentable de desórden y abatimiento. Rovira, cuyo columna ascendia á cerca de 1,000 hombres, la mayor parte lanceros visosños, aseguraba al gobernador de Pamplona : « Que algunos daban á Calzada hasta 600 hombres, pero que él por varios datos creia que solo eran 400, mandados no por Calzada sino por Salas ó por otro facineroso semejante ; que iba á atacarles de firme luego que se le reuniera el comandante Buitriago, llevando una division respetable por su número y armamento. »

Es e parte le recibió en la parroquia de Silos, el gobernador de Pamplona que estaba ya reunido al general Urdaneta. Tenian 500 fusileros ó igual número de lanceros. Asi, viendo que

el enemigo se movia con una rapidez Año de 1815. extraordinaria, y que pasado el páramo se acercaba al rio Chitagá, creyeron que venia sin duda perseguido muy vivamente por Robira. Mandaron, pues, cortar el puente, y las tropas republicanas se situaron en la cuesta de Bálaga á la parte septentrional del rio. Mas á las dos de la tarde 400 infantes de Calzada Noviem. 25. comenzaron á bajar hácia el Chitaga, y á poco se descubrió toda la fuerza que conoció el general aproximarse á 2000 hombres. Empeñado el fuego sobre el rio no era ya tiempo de retirarse, por lo que Urdaneta dió sus disposiciones para una defensa vigorosa. Mas de una hora se sostuvo el combate sobre el Chitagá impidiendo al enemigo que le vadeara ; mas como tenia poca agua consiguió pasarle por diferentes puntos. Reunidas entónces las tropas

Año de 1815. republicanas en Bálaga, el fuego se hizo general y duró hasta las cinco y media de la tarde. La derecha compuesta de lanceros se replegó en desórden y poco tiempo despues huyó en dispersion. Aun continuó batiéndose el centro, pero tuvo muy pronto que retirarse, lo mismo que la izquierda, para no ser envuelta por los enemigos. La derrota fué completa, y el general llegó á las ocho de la noche á Cáкота de Velasco con solos 200 infantes habiéndose dispersado el resto de la division republicana. Entre muertos, heridos y prisioneros se perdieron en aquella accion desgraciada de 150 á 200 hombres. Fué pequeña la pérdida de las tropas reales, aun que sus gefes sintieron mucho la muerte del capitan de cazadores Peregrin. Urdaneta tuvo que abandonar á Cáкота á las once de la noche de

Año de 1815. aquel mismo dia, porque entraba el enemigo: al amanecer del siguiente llegó á Pamplona de donde salió á las diez de la mañana salvando lo mas importante del parque, archivos, é intereses públicos con destino á la parroquia de la Matanza. En la misma hora la vanguardia de Calzada ocupó la ciudad, hallando á varios españoles muertos, los que mandó matar ántes de su salida el teniente gobernador de la provincia, doctor Yanes. A los dos dias llegó el resto de la division española, la que se puso en aptitud de comunicacion con Maracaybo y Venezuela para recibir auxilios de vestuarios y municiones que le faltaban. Despues de ser batido en Cachire, Calzada terminó con esto una empresa tan gloriosa como audaz, la que condujo con mucho tino. Parece que se debió en gran

Año de 1815. á propósito para reunir y disciplinar los realistas que debian remitir las provincias de Cundinamarca, Tunja y el Socorro.

Luego que el gobierno de la Union tuvo conocimiento de la derrota de Chitagá, con el objeto de llamar la atencion de Calzada hácia otra parte, y de privarle de los auxilios de ganados y demas artículos que podia recibir de los llanos de Barinas por la ruta de la montaña de San Camilo, dió orden al general Ricaurte, para que con sus tropas ocupara á Guadualito, posicion muy importante en la provincia de Barinas. Ricaurte cometió la egecucion al comandante Miguel Guerrero, quien pasando el rio Arauca atacó cerca del punto llamado Mata-dela-Miel al coronel español Arce, gobernador de la provincia, quien tenia 300 hombres

con los que ántes guarnecía á Guadualito. Arce fué batido y se le hicieron 84 prisioneros quedando el resto muerto ó disperso. Tambien se le tomaron 900 Diciemb. 14. caballos, 100 lanzas con otros efectos militares, y Guadualito fué ocupada por los republicanos. Despues de esta pérdida Arce no permaneció tranquilo, y con la mayor actividad juntó nuevas fuerzas de infantería y caballería. Año de 1816. Ricaurte temiendo ser atacado envió al gefe de escuadron José Antonio Paez hácia Quintero, á donde juzgaba estaria el enemigo, dándole 300 caballos. En el hato del Palmarito se presentó un número igual de realistas, y Paez los cargó en el acto con la impetuosidad que siempre ha acostumbrado. Febrero 2. Les hizo 25 prisioneros matando ó dispersando el resto. Arce estaba en Quintero con una fuerza de 1,100 caballos y 300

Año de 1816. infantes para atacar la division republicana. Despues de regresar esta á Guadualito y de tener una junta de guerra, sus gefes resolvieron marchar contra el enemigo. Ricaurte dió el mando de sus tropas al gefe de escuadron Paez, y él se situó á alguna distancia en el paso del rio Cáuca. Apénas se habia separado Paez cuatro leguas de Guadualito cuando halló al enemigo en la Mata-dela-Miel que venia contra los republicanos. Estos se formaron en tres divisiones; mandaba la primera el gefe de escuadron Ramon Nonnato Perez; la segunda y tercera los capitanes Miguel Figueredo y Antonino Mujica. El enemigo apoyando las dos alas de su caballería en dos bosques, ocultó en ellos su infantería con un cañon y aguardó el combate con impavidez. Los soldados republicanos atacaron tambien con fir-

meza á pesar del vivo fuego que hacia ^{Año de 1816.} la infantería emboscada y el cañon. El ^{Febrero 16.} choque fué sangriento y reñido desde las cuatro de la tarde; pero el arrojo, intrepidez y valor de la caballería de los llanos de Casanare, triunfó de la constancia española y los realistas fueron completamente derrotados. Mas de 400 muertos, 190 prisioneros, 100 monturas con 280 caballos fueron el fruto de esta jornada en que el gefe Paez y sus tropas se cubrieron de gloria. La mayor parte de los prisioneros se alistaron bajo de las banderas republicanas, y el pequeño ejército que se llamaba de Oriente, se aumentó con mas de 400 hombres, una gran parte de los pueblos vecinos. Si hubieran tenido recursos de vestuarios, dinero, pertrechos y mas fusiles, podria haber causado á los españoles una diversion

Año de 1816. formidable. Mas, por estas faltas fué compelido despues de ventajas tan gloriosas á mantenerse en la inaccion, á lo que tambien le obligaron las desgracias sucesivas del resto de la Nueva-Granada.

El coronel Calzada permaneci6 en Pamplona todo el mes de diciembre, aguardando los auxilios de vestuarios, municiones y algunos refuerzos que habia pedido á Maracaybo y á Carácas. Entre tanto sostuvo su division, que constaba ya de 2,200 hombres, arruinando las fortunas y propiedades de todos los vecinos principales, pero lisonjeando y atrayéndose la masa del pueblo, especialmente á los indios que por lo general han sido enemigos de la independencia, lo que indudablemente se debe á su ignorancia y envilecimiento. Repuestas sus tropas de las pasadas fatigas

se movió hácia el valle de Cúcuta y puso el cuartel general en la villa de Suratá, pais en que halló abundancia de granos y de otros víveres para sostenerlas. Desde alli amenazaba á Jirón, Pie-de-cuesta y el Socorro.

El egército republicano que debia oponérsele, se reunia y disciplinaba en la villa de Pie-de-cuesta. El general Urdaneta fué llamado á Santafé para dar cuenta de su conducta en la accion de Chitagá y el general Robira obtuvo el mando en su lugar. El segundo y mayor general era el coronel Santander. En todo el mes de enero con los refuerzos que se enviaron de Tunja, Socorro y Santafé, aquel egército se elevó á 2,500 soldados, los 1,600 fusileros con poco mas de 100 caballos y el resto armado de lanza. El general y los oficiales trabajaron muy activamente en

Año de 1816.

Enero 2.

Enero.

Año de 1816. su disciplina y armamento; pero tuvieron que moverse hácia Cácuta mas pronto de lo que hubiera convenido; así para satisfacer á los deseos del gobierno general y de los pueblos, que llamaban *inaccion* el tiempo necesario á la instruccion y disciplina de las tropas, como para impedir el que Calzada recibiera los refuerzos que le venian de Venezuela y del egército espedicionario del general Morillo, los que podian unírsele muy fácilmente por Ocaña y por el camino de Cachirí. Luego que Calzada supo el movimiento de las tropas republicanas para ir á atacarle, emprendió su retirada hácia Ocaña por el páramo de Cachirí; á su entrada dejó cubierta una altura con 300 hombres de buenas tropas. Una columna republicana atacó aquella fuerte posicion y la tomó al cabo de cinco horas de

Febrero 8.

fuego, que por una y otra parte se sostuvo con mucha intrepidez y con pérdida considerable. Esta accion fué pintada por el general republicano como una victoria, y los patriotas creyeron perdido á Calzada, si las tropas de la Union le alcanzaban en su pretendida fuga para Ocaña, que no era sino una prudente retirada para recibir los refuerzos que esperaba por instantes y para sacar á los independientes de las fuertes posiciones que ocupaban.

Algunos han querido culpar al general Robira porque no persiguió inmediatamente á Calzada; pero de ningún modo pudo hacerlo, y él dió en sus partes al gobierno supremo razones bien satisfactorias. En primer lugar las tropas tuvieron que dormir al raso en la noche de la accion, y todos los fusiles y gran número de cartuchos se

Año de 1816.

Año de 1816. humedecieron. A esto se añade que nuestro ejército á pesar de las providencias del general y del mayor general, carecia de víveres, no tenia bagages suficientes y gran parte de las armas se habian descompuesto, pues eran viejas. En tales circunstancias habria sido una insensatez arrojar el ejército en el largo y rigoroso páramo de Cachirí, á perecer de hambre y á ser víctima del enemigo que llevaba integras sus fuerzas.

Desde Cácuta habia destacado Robira una columna á Pamplona y á los valles de Cúcuta, al mando del teniente coronel Mantilla, con el objeto á destruir algunas tropas que traian vestuarios y otros artículos para Calzada. Esta falta unida á los destacamentos de hospitales, á otras partidas separadas y á la desercion que era numerosa, redujo consi-

derablemente el ejército republicano. Año de 1816. Este se movió al cabo de ocho dias en persecucion de Calzada, y entró al páramo de Cachirí. El enemigo le habia pasado y viendo que no le perseguian se situó en un punto llamado Ramirez á tres jornadas de Ocaña. Allí recibió el auxilio de 300 cazadores tomados de los diferentes cuerpos del ejército expedicionario. Con este refuerzo completó 2,100 fusileros, una compañía de carabineros de á caballo y una pieza de artillería montada. Las tropas de la union, que solo contaban poco mas de 1,000 fusileros disponibles y 80 hombres de caballería que se hallaban léjos por la falta de forrages, estaban situadas en una colina del páramo que el general y algunos oficiales creian capaz de defensa y que otros juzgaban insostenible.

Año de 1816. Calzada resolvió atacar á los republicanos en aquella posicion, y contramarchó con todas sus tropas. Consiguio en efecto sorprehender una partida de observacion que se hallaba avanzada, y el 21 de febrero se apareció en nuestros primeros puestos, sin que los patriotas lo supieran hasta que estuvo muy cerca de ellos. Se empeñó la accion como á la una de la tarde con pocas fuerzas de una y otra parte. Las españolas manifestaron mucha audacia, y las republicanas defendieron el terreno palmo á palmo conservando el campamento hasta que llegó la noche é hizo cesar el combate. Durante la noche, Robira ocupó á sus soldados en fortificar la cola en que se hallaba acampado, lo que se verificó mal; pero sin embargo cubrió sus tropas y resolvió situarlas por escalones, para-

petarlas, y hacer la defensa á toda Año de 1816.
costa por lo ménos para cansar y debilitar al enemigo. La conducta de los cuerpos que combatieron el dia anterior le inspiraba confianza; por esto y por un punto de honor mal entendido no quiso retirarse á la llanura de Bucaramanga como hubiera sido conveniente. Al amanecer las guerrillas enemigas principiaron el ataque. Calzada envió por su derecha á la columna de cazadores al mando del sargento mayor Escuté; por la izquierda otra que mandaba el capitan Llorente, y por el centro á los granaderos de sus batallones que atacaron á la bayoneta. Las divisiones de las dos alas consiguieron flanquear las trincheras y sin embargo los cuerpos republicanos continuaban combatiendo con valor, situándose alternativamente por escalones segun el

Febrero 22.

Año de 1816. plan de Robira. Mas de una hora habia durado el fuego y el enemigo habia sido siempre rechazado ; pero el oficial que mandaba una de las trincheras fué herido, y pasado el intermedio en que debian relevarle, la trinchera que sufría dos fuegos cruzados fué abandonada y quedó en poder de los realistas. El batallon de Santafé que la cubria se retiró y el de Tunja que debia continuar haciendo la defensa se retiró tambien : el tercero egecutó lo mismo y el desórden se introdujo en todos los cuerpos , que desde aquel momento hicieron muy débiles esfuerzos. El enemigo se aprovechó del terror y atolondramiento que se habia apoderado de las tropas republicanas , y sus carabineros montados que mandaba el capitán don Antonio Gomez, completaron la derrota dispersándose

enteramente las fuerzas de la Union ; Año de 1816. que fueron perseguidas por la caballería española hasta la villa de Matanzas , y no se salvaron 30 hombres reunidos. Murieron cerca de 300 republicanos ; 300 quedaron prisioneros, entre ellos algunos oficiales , y se perdieron 750 fusiles , el parque y cuanto tenia el ejército. El general y su segundo se retiraron hasta el Socorro á donde no pudieron juntar 200 hombres de cuanto tenían en Cachirí. La pérdida del enemigo fué de 150 hombres entre muertos y heridos.

Segun los conoedores, el yerro capital de Robira en esta accion fué haber querido hacer con tropas visofías la defensa por escalones, cuando solo es dado verificarla con las que sean aguerridas. Aseguran tambien algunos gefes de aquel ejército , que si la defensa se

Año de 1816. hubiera hecho de firme en la posicion, el enemigo habria sido rechazado y acaso destruido.

Las consecuencias de la pérdida de esta batalla fueron las mas funestas para la Nueva-Granada. Hasta Santafé no habia tropas algunas, y en esta capital solo existian pequeños cuerpos. Tampoco tenia el gobierno fusiles con que poder armar nuevos soldados. Esto, unido á la profunda impresion que hizo en todas las Provincias-Unidas la toma de Cartagena, que se habia sabido con certeza poco ántes de aquella época, llenó de consternacion á los republicanos que ya no veian esperanza alguna de resistir á los españoles, ó de salvarse por la fuga de su bárbaro furor. El enemigo ocupaba todas las costas, y á escepcion de la Buenaventura sobre el Pacífico, los re-

publicanos no tenian un solo puerto. Año de 1816.

El mismo dia en que se perdió la batalla de Cachirí, fué derrotada en Cúcuta por el capitán don Francisco Delgado, la columna republicana que marchó de Cácuta al mando de Mantilla con el objeto de apoderarse de los vestuarios y demas artículos que venian de Maracaybo para la division de Calzada. Esta despues de victoria tan completa ocupó sin oposicion alguna á Jirón y al resto de la provincia de Pamplona, lo mismo que á la del Socorro. Pérdida la opinion pública de los pueblos por la causa de la independenciam, sin fuerzas que la protegieran, y alhagados con proclamas ó promesas seductoras de los españoles que decian á la multitud, que ella nada tendria que sufrir, fueron estos recibidos en triunfo aun en la provincia del Socorro que

Marzo 5.